

Subscription rates table with columns for location (Madrid, Provincias, Extranjero) and price (Anual, Semestral, Trimestral).



DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Remitted information including address (New Broad Street, N. C.) and contact details.

AÑO XX—CUARTA EPOCA

Viernes 22 de Junio de 1894

MADRID—NUM. 6.797

EL CRÉDITO de la Escuadra

Con gran elocuencia y sólida argumentación, defendió ayer en el Congreso el señor Gasset (D. Rafael) la conveniencia de que una comisión parlamentaria averigué la inversión del crédito de 225 millones destinado a la marina.

Sa discuso, escuchado con mucha atención por la Cámara, demostró el perfecto derecho que la nación tiene y debe ejercitar para saber cómo se ha empleado una suma que, dada la situación de nuestra Hacienda, representa un esfuerzo supremo y un sacrificio enorme.

El ministro de Marina, en su respuesta, procuró evidenciar la exageración en que se incurrió al hablar del mal estado de nuestros buques, y como era natural y previsible ayer, dijo que el exceso de patriotismo, queriendo favorecer a todo trance la producción nacional, ha sido causa de que en los buques construidos se haya gastado mucho más de lo que se había presupuestado al hacer la ley.

Realmente ésta es la clave de la cuestión, y bien lo revelaban ayer mismo las interrupciones de los Sres. Calbetón y Martínez Rivas, que hoy intervendrán en el debate, para resucitar el eterno pleito de los astilleros bilbaínos.

Por eso decíamos ayer que, a pesar de los buenos propósitos del Sr. Gasset y de las excelencias de su proposición, no se conseguirá el fin por todos deseado.

Cuando se justifique, y de seguro no faltará modo, con toda exactitud la inversión del crédito, exceptuando los 88 millones que había que rebajar, ¿a quién va a culpársele de que tal buque haya costado más de lo que debió, ó de que en cuál arsenal se hayan invertido unos cuantos millones de pesetas? ¿A quién se va a hacer responsable de esos mayores gastos, en que por ser responsable todo el mundo, hasta lo es, y en gran parte, la prensa, la cual abogó por que en primer término se protegiese a la industria nacional, y tomó partido, según sus gustos, por los bilbaínos, por los gaditanos ó por los gallegos?

Aquellas comisiones de diputados, senadores, navieros, obispos, etc., que al adjudicarse la construcción de los buques pedían que se concediesen a tal ó cual arsenal, a ésta ó al otro astillero, van a ser ahora responsables de la falta de buenos barcos de combate? ¿En qué forma?

Si en vez de invertir millonadas en hacer un astillero para construir un acorazado, y otro para un crucero, en reforzar un arsenal que saliesen tres cañones de sus diques, y en multitud de combinaciones igualmente dispendiosas hubiésemos adquirido la mitad siquiera de los barcos que necesitábamos, allí donde los hubiesen mejores y más baratos, no tendríamos ahora que andar averiguando, por qué con 225 millones de pesetas nos encontramos punto menos que sin buques.

Re más. Con los piques invertidos en viajes, inspecciones, etc., hubiera habido lo bastante para transformar en excelentes vasos de guerra, fragatas como la *Yamato*, y alguna otra, que merezca a cortos gastos se hallaran hoy en disposición de prestar a la patria inmejorables servicios.

Creemos, por lo expuesto, que la proposición del Sr. Gasset, a pesar de la elocuencia con que ha sido defendida, no podrá remediar un mal tan extenso y tan hondo.

Todas las informaciones parlamentarias serán inútiles para evitar las consecuencias de aquella fiebre patriótica, a la cual se sucedieron las calenturas particularistas.

Así lo debe comprender también el Sr. Cánovas, quien ha aconsejado a sus amigos que se abstengan de votar.

Al menos el jefe de los conservadores es hombre consecuente.

Siempre dijo que, tratándose de la defensa del territorio, había que buscar lo bueno, no sólo en la casa propia, sino donde quiera que se hallase.

Y lo mismo que de la proposición del señor Gasset decimos de la de nuestros amigos, los republicanos, pues que en lo esencial no se diferencia la una de la otra.

La única ventaja que de ellas puede resultar, es que evidenciada la necesidad de buques en que nos hallamos, y la expectativa de que sea preciso votar un nuevo crédito, haya algún diputado que adelante la idea de que en la futura ley se incluya un artículo diciendo: «Todos los buques se adquirirán en el astillero que los construya mejores y más baratos.»

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

LA INDEMNIZACIÓN

El crucero *Comde de Venadito* ha recogido en Rabat la orden para que el gobernador de Mazagán entregue a España la cantidad allí reunida, que son 600.000 duros.

El resto, según los ministros del sultán, se abonará después que éste llegue a Fez, pues en Fez se encuentra el resto del primer plazo de la indemnización.

El *Venadito* ha conducido también pliegos urgentes del Gharmit para el príncipe Arafat,

y con ellos debe ya a estas horas hallarse en Melilla.

Algo es algo. Pero mientras el dinero no este en España, huelga el cantar victoria.

EL TUERTO

Se ha confirmado la noticia que anunció el reconocimiento del nuevo sultán por parte de su hermano mayor Muley Mohamed.

Dícese más: ahora se asegura que después de la sumisión de este príncipe, a quien se creía rebelde, por lo cual fué encarcelado en Marrakech, Abd-el-Aziz le confiará un alto cargo en la gobernación del Estado.

MAS HOMENAJES

Anoche se recibió en el ministerio de Estado un telegrama del ministro de España en Tánger, marqués de Potestad Fornari, anunciando que hablan prestado adhesión y acatamiento a Abd-el-Aziz como emperador, los sherifes de la familia de Muley-Dries, otra de las ramas de la dinastía rufante, y que tiene el apoyo del elemento religioso.

A este reconocimiento se le atribuye en Marruecos una importancia decisiva.

Sin embargo, tratándose de otro país cualquiera, nada tendría de particular la general espontaneidad con que de todas partes del país fluyen adhesiones y muestras de simpatía a Abd-el-Aziz, pero tratándose de Marruecos, en donde por primera vez se da espectáculo semejante, y teniendo en cuenta las especiales circunstancias por que atraviesa ahora aquel país, no debe mirarse ese asunto sólo por su aspecto de color de rosa, sino que no irá desaminado quien guarde algunas reservas.

Y para que no se crea que nuestras palabras son producto de visionario espejismo, ó verdades nada más que por justificar el adagio de *piensa mal y acertará*; a continuación van los informes que ha llevado a Málaga el vapor *Isleño* procedente de Melilla:

Al salir el buque no se observaba novedad alguna en el campo moro.

Los rifes están más divididos que nunca respecto a la actitud que deben tomar, y la división se nota hasta en el seno de las familias; pues mientras unos individuos son partidarios de la paz, otros quieren la guerra a todo trance.

Entre los partidarios de la paz se hallan todos los rifes de la kábil de Frajana, los cuales demuestran su buen sentido no ocultando su temor de que los aficionados a los temperamentos belicosos provoquen, si se salen con la suya, un conflicto asasepo.

De todos modos, parece que no hay motivo de temor hasta el total regreso—que será a fines de Julio—de los moros que están segando en Argelia, ó hasta la época del chigo chumbos, en que el moro tiene hecha la recolección.

Rátonces, como ya no tiene nada que hacer, suele adoptar temperamentos poco pacíficos.

Se teme que cuando se trate de la demarcación de la zona neutral tendrá el sultán que enviar un ejército al Rif, porque de lo contrario sobrevendrá un conflicto.

Parece que la actitud de los moros es muy resuelta en cuanto a este particular se refiere, y que algunos han llegado hasta el extremo de decir que ellos antes entregar cabeza que terrenos.

Esta es la misma actitud y temperamento que mantenían durante los tristes sucesos de fines del año anterior, y por lo que se ve, los rifes se mantienen en su trece.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

ORDEN DEL DÍA

A las cuatro y media se entra en la orden del día y se reune el Senado en secciones.

Se reanuda la sesión a las cinco.

Interpección del duque de Tetuán

El señor marqués de Viana consume el segundo turno en contra de la proposición del Sr. Romero Girón.

Sus razonamientos se encaminan a demostrar que el pleito de los tratados está entablado entre dos tendencias opuestas del partido liberal.

Supone que si el señor presidente del Consejo no tuviera el lujo de pensar, no habría conflicto parlamentario de ninguna clase.

En su concepto, el Sr. Sagasta debió consultar a su partido sobre los tratados antes de presentarlos a las Cortes; y percibiendo las corrientes proteccionistas del país, hubiera encargado al Sr. Moret, de otro departamento que el de Estado.

Sostiene que lo ocurrido en las secciones no fué por casualidad, sino deliberadamente, por el estado de la mayoría respecto de los tratados, y por lo tanto, fué una derrota del Gobierno.

Deduce de todo que del conflicto presente no se puede hacer responsable al partido conservador, y que la proposición que se discute no conduce a ninguna parte.

Todo depende—dice—de las diferencias, de las luchas intestinas del partido liberal.

El señor presidente del Consejo: Esas diferencias existen entre los conservadores. Entre nosotros no existen.

El señor marqués de Viana prosigue diciendo que cuanto intenta el partido liberal es motivo de disidencia, y por eso han salido del Gobierno los Sres. Montero Ríos, Gamazo y Maura, y ahora pide la mayoría que salga el Sr. Moret.

Declara que la política del partido liberal ha fracasado, y que la opinión pública no está a su lado, por las corrientes proteccionistas que hoy dominan.

El orador dice que los actos que prepara el comercio de Madrid son una imposición a las Cámaras.

El Sr. Núñez de Arce, como firmante de la proposición, la defiende elocuentemente.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

ORDEN DEL DÍA

A las cuatro y media se entra en la orden del día y se reune el Senado en secciones.

Se reanuda la sesión a las cinco.

Interpección del duque de Tetuán

El señor marqués de Viana consume el segundo turno en contra de la proposición del Sr. Romero Girón.

Sus razonamientos se encaminan a demostrar que el pleito de los tratados está entablado entre dos tendencias opuestas del partido liberal.

Supone que si el señor presidente del Consejo no tuviera el lujo de pensar, no habría conflicto parlamentario de ninguna clase.

En su concepto, el Sr. Sagasta debió consultar a su partido sobre los tratados antes de presentarlos a las Cortes; y percibiendo las corrientes proteccionistas del país, hubiera encargado al Sr. Moret, de otro departamento que el de Estado.

Sostiene que lo ocurrido en las secciones no fué por casualidad, sino deliberadamente, por el estado de la mayoría respecto de los tratados, y por lo tanto, fué una derrota del Gobierno.

Deduce de todo que del conflicto presente no se puede hacer responsable al partido conservador, y que la proposición que se discute no conduce a ninguna parte.

Todo depende—dice—de las diferencias, de las luchas intestinas del partido liberal.

El señor presidente del Consejo: Esas diferencias existen entre los conservadores. Entre nosotros no existen.

El señor marqués de Viana prosigue diciendo que cuanto intenta el partido liberal es motivo de disidencia, y por eso han salido del Gobierno los Sres. Montero Ríos, Gamazo y Maura, y ahora pide la mayoría que salga el Sr. Moret.

Declara que la política del partido liberal ha fracasado, y que la opinión pública no está a su lado, por las corrientes proteccionistas que hoy dominan.

El orador dice que los actos que prepara el comercio de Madrid son una imposición a las Cámaras.

El Sr. Núñez de Arce, como firmante de la proposición, la defiende elocuentemente.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

ORDEN DEL DÍA

A las cuatro y media se entra en la orden del día y se reune el Senado en secciones.

Se reanuda la sesión a las cinco.

Interpección del duque de Tetuán

El señor marqués de Viana consume el segundo turno en contra de la proposición del Sr. Romero Girón.

Sus razonamientos se encaminan a demostrar que el pleito de los tratados está entablado entre dos tendencias opuestas del partido liberal.

Supone que si el señor presidente del Consejo no tuviera el lujo de pensar, no habría conflicto parlamentario de ninguna clase.

En su concepto, el Sr. Sagasta debió consultar a su partido sobre los tratados antes de presentarlos a las Cortes; y percibiendo las corrientes proteccionistas del país, hubiera encargado al Sr. Moret, de otro departamento que el de Estado.

Sostiene que lo ocurrido en las secciones no fué por casualidad, sino deliberadamente, por el estado de la mayoría respecto de los tratados, y por lo tanto, fué una derrota del Gobierno.

Deduce de todo que del conflicto presente no se puede hacer responsable al partido conservador, y que la proposición que se discute no conduce a ninguna parte.

Todo depende—dice—de las diferencias, de las luchas intestinas del partido liberal.

El señor presidente del Consejo: Esas diferencias existen entre los conservadores. Entre nosotros no existen.

El señor marqués de Viana prosigue diciendo que cuanto intenta el partido liberal es motivo de disidencia, y por eso han salido del Gobierno los Sres. Montero Ríos, Gamazo y Maura, y ahora pide la mayoría que salga el Sr. Moret.

Declara que la política del partido liberal ha fracasado, y que la opinión pública no está a su lado, por las corrientes proteccionistas que hoy dominan.

El orador dice que los actos que prepara el comercio de Madrid son una imposición a las Cámaras.

El Sr. Núñez de Arce, como firmante de la proposición, la defiende elocuentemente.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

ORDEN DEL DÍA

A las cuatro y media se entra en la orden del día y se reune el Senado en secciones.

Se reanuda la sesión a las cinco.

Interpección del duque de Tetuán

El señor marqués de Viana consume el segundo turno en contra de la proposición del Sr. Romero Girón.

Sus razonamientos se encaminan a demostrar que el pleito de los tratados está entablado entre dos tendencias opuestas del partido liberal.

Supone que si el señor presidente del Consejo no tuviera el lujo de pensar, no habría conflicto parlamentario de ninguna clase.

En su concepto, el Sr. Sagasta debió consultar a su partido sobre los tratados antes de presentarlos a las Cortes; y percibiendo las corrientes proteccionistas del país, hubiera encargado al Sr. Moret, de otro departamento que el de Estado.

Sostiene que lo ocurrido en las secciones no fué por casualidad, sino deliberadamente, por el estado de la mayoría respecto de los tratados, y por lo tanto, fué una derrota del Gobierno.

Deduce de todo que del conflicto presente no se puede hacer responsable al partido conservador, y que la proposición que se discute no conduce a ninguna parte.

Todo depende—dice—de las diferencias, de las luchas intestinas del partido liberal.

El señor presidente del Consejo: Esas diferencias existen entre los conservadores. Entre nosotros no existen.

El señor marqués de Viana prosigue diciendo que cuanto intenta el partido liberal es motivo de disidencia, y por eso han salido del Gobierno los Sres. Montero Ríos, Gamazo y Maura, y ahora pide la mayoría que salga el Sr. Moret.

Declara que la política del partido liberal ha fracasado, y que la opinión pública no está a su lado, por las corrientes proteccionistas que hoy dominan.

El orador dice que los actos que prepara el comercio de Madrid son una imposición a las Cámaras.

El Sr. Núñez de Arce, como firmante de la proposición, la defiende elocuentemente.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

Cuerpos Colegisladores

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

El Sr. Sáiz la abra a las tres.

El Sr. Danvila, refiriéndose a la cuestión del juego, censura las teorías del Sr. Sagasta y deplora que por el ministerio de Gracia y Justicia no se atiende mejor al cumplimiento de las leyes.

Pide además una relación de las asimilaciones y excedencias acordadas por dicho ministerio, y anuncia una interpección sobre ambos asuntos.

El señor presidente del Consejo manifiesta que, ayer debió explicarse muy mal cuando tales interpretaciones se han dado a sus palabras, pues se limitó a consignar que el sentido moral no es aquí peor que en otros países, ni es otro del que ha sido siempre.

Sobre la tolerancia del juego, añade que siempre ha existido mayor ó menor, y que si se le provoca a hacer comparaciones las hará.

Niega que haya declarado lícito el juego ni que haya pedido el incumplimiento de las leyes, pues ahora está prohibido como lo estaba antes.

(Un senador: Pero se cobra.)

El señor presidente del Consejo: No se cobra, sino que se reciben donativos de Casinos en donde hay juegos lícitos.

El Sr. Danvila rectifica.

El señor conde de Canga Argüelles pide que conste que el Gobierno declara que el juego es una cosa prohibida, y por tanto debe perseguirse y castigarse.

El señor presidente del Consejo rectifica, consignando que toda la buena voluntad de los Gobiernos será inútil para extirpar el vicio del juego y el delito del desafío, mientras las costumbres no varíen.

Sostiene que en la mayor parte de los Casinos hay como recreo juegos que no son prohibidos.

¿No se juega en el Casino?

El señor conde de Canga Argüelles: Eso no va conmigo.

El señor presidente del Consejo: Pues aquí hay muchas personas que van al Casino.

(Algunos senadores: Y que juegan. (Risas.)

Q. e. digan si allí se juega a los prohibidos.

Después recuerda que es muy difícil determinar en el Código qué juegos pueden ser lícitos.

Afirma que acusar a los hombres públicos cuando en el cumplimiento de sus deberes arrostra la impopularidad con sus reformas, no es propio de hombres de Estado (Muy bien, muy bien.)

Podrá—dice—este Gobierno dejar de realizar cuanto ha proyectado, pero constituirán siempre una página de gloria sus aspiraciones a intentos en pro de los intereses del país.

¿Quién os ha dicho que este Gobierno no representa a la opinión pública?

¿Hay algún medio de encontrar esa opinión fuera de las volaciones que recaen en las Cámaras, representación legítima de la nación?

Explicando lo ocurrido en las secciones, recuerda que pasó lo que pasa muchas veces que los ministerios son menos asiduos que los representantes de las oposiciones, pues estas emplean siempre mayor actividad con el propósito de buscar algún éxito que atribuirse.

En todas partes aparece vuestra opinión contraria a los tratados menos en el dictamen, que es el que debía venir aquí, con lo cual habéis detenido la deliberación del Senado sobre asunto que tanto interesa al país.

Manifiesta que el abuso de la palabra es un camino de perdición para el régimen parlamentario.

Pide a los conservadores que abandonen su obstinación en bien de la paz pública y de las buenas relaciones de los partidos. (Asentimiento.)

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las siete.

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 21 DE JUNIO DE 1894

Abierta a las diez y media por el señor marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Planas y Casala anuncia una interpección al ministro de Gracia y Justicia sobre el desbarajuste que reina en Barcelona respecto a la aplicación del Código civil.

El Sr. López Ayarzábal denuncia varios abusos que se cometen en Correos, ofreciendo al ministro de la Gobernación enterarse y corregirlos.

El Sr. Sol y Ortega pide al ministro de Fomento que obligue a la Compañía de ferrocarriles de Madrid a Terragona y Barcelona, a que cumpla los compromisos que ha contraído con el Estado.

Pide varios documentos y anuncia una interpección sobre las declaraciones hechas por el Sr. Sagasta en el Senado respecto al juego.

El ministro de la Gobernación le contesta que a las palabras del Sr. Sagasta se los ha dado interpretación torcida como quedará demostrado cuando el Sr. Sol explique su interpección.

EL PRESUPUESTO DE LA ESCUADRA

El Sr. Gasset (D. Rafael) apoya su proposición pidiendo el nombramiento de una comisión parlamentaria que examine las cuentas de inversión del crédito de 225 millones para la creación de la escuadra, y lamenta que el Gobierno haya sancionado de antemano su proposición en el Consejo de antaño.

Recuerda lo dicho por el Sr. Díaz Moren, y refiere que el Sr. Cánovas, en conversación con él sostenida recientemente, ha manifestado que no tenemos un solo buque de guerra en condiciones de hacer frente a una agresión extranjera.

Pregunta por qué no se han construido los buques que se ofrecieron al votarse el crédito para la escuadra, y censura la aplicación dada a dicho crédito, exceptuando de sus censuras al personal de la Armada, el cual, a juicio del orador, es el primer interesado en que se sepa quienes son los que tienen contrada su responsabilidad.

Cree que el Gobierno, en vez de oponerse a la información, debiera haberla iniciado, y termina rogando a los diputados de todos los partidos que prescinden de sus opiniones políticas y voten la proposición.

El ministro de Marina contesta al Sr. Gasset, diciéndole que ha presentado su proposición, impresionado por las manifestaciones del Sr. Díaz Moren, que no son exactas, y asegura que si hay pocos barcos de guerra porque no se han construido, en cambio hay buques nuevos como el *Pelayo*, *Reina Mercedes* y *Alfonso XII*, que son de gran importancia.

Recuerda que cuando los sucesos de Melilla, en veinticuatro horas se pusieron en aquellas costas 14 buques de guerra, y dice: ¿qué ha pasado para que en un día nos quedemos sin escuadra?

Hace una detallada reseña de los principales buques de nuestra Armada.

Sé que algunos quisieran que yo dijera que es verdad que no tenemos buques, que se han disipado los millones que se concedieron para la escuadra, y que mis antecedentes son los responsables.

Yo no puedo decir esto ni como marino, ni como ministro, ni como español, porque no es verdad, y porque a-ris indigno en mí, que no he intervenido en el asunto, echar la responsabilidad sobre otros.

Explica todo lo ocurrido desde que se votó el crédito para la construcción de la escuadra, haciendo constar que se nombró un Consejo de gobierno del cual formaban parte un senador y un diputado.

(El Sr. Canalejas pide la palabra.)

En esta cuestión—dice—ha habido exceso de patriotismo.

Quisimos que las grandes construcciones navales se hicieran en nuestros arsenales, donde no había más que tierra y hierro, y por eso nos han costado mucho más caros que si se hubieran construido en el extranjero.

(Los Sres. Martínez Rivas y Calbetón se dirigen varias frases y piden la palabra.)

Termina el señor ministro de Marina su largo discurso defendiendo a la marina y rogando a la Cámara que no tome en consideración la proposición del Sr. Gasset.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

REMOTIDOM

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.

APARTADO NÚM. 31.

(El Sr. Cánovas del Castillo pide la palabra.)

El presidente advierte que faltan cinco minutos para entrar en la orden del día, y el Sr. Gasset aplaza su rectificación.

LEY DE TENCERIAS

Los Sres. Castellano y Cañellas rectifican, y el Sr. Ruiz (D. Gustavo) consume el segundo turno en contra del artículo único del proyecto, pronunciando un extenso discurso que demuestra su competencia en la materia.

Le contesta el Sr. Laviña, de la comisión, y ambos rectifican.

El Sr. García Aliz consume el tercer turno en contra, comenzando por hacer un examen de la gestión financiera del partido liberal, y principalmente del actual ministro, consumando con acritud el proyecto que se discute.

Se proroga la sesión y el Sr. García Aliz continúa en el uso de la palabra, acentuando más y más su oposición al Gobierno.

Prevee grandes conflictos para el futuro si los partidos y los Gobiernos no toman otros derroteros, y no queriendo hacer responsable de la conducta del Gobierno, recaba su libertad de acción.

El Sr. Montilla, de la comisión, le contesta, diciendo que no tiene que defender el proyecto, porque en realidad no lo ha comulgado.

Asigura que el programa económico del partido liberal no ha sufrido rectificación alguna.

El Sr. Sánchez Guerra habla para alusión, refiriendo como el Sr. Montilla que no hay tal abandono de las ideas económicas del Sr. Gamazo.

Rectifica el Sr. García Aliz y se suspende el debate.

El presidente concede la palabra al señor Salmerón para que haga la pregunta que había anunciado.

El Sr. Salmerón lee un telegrama que ha recibido de Pontevedra, en el cual se dice que la población se halla consternada por los sucesos de Saledo, donde la Guardia civil ha atropellado a los labradores, resultando tres muertos y muchos heridos.

Pide que el telegrama se inserte en el *Diario de Sesiones*, y con sentido acento lamenta que los fusiles que debían servir para la defensa de la patria ó garantizar los derechos de los ciudadanos, sirvan para matar infelices labradores.

Asigura que el gobernador no acudió al lugar del suceso, donde su presencia hubiera evitado el derramamiento de sangre, y propone al Congreso que para demostrar el sentimiento que la causan esos sucesos, vote una pensión para los huérfanos que hayan resultado de la colisión.

Pide al ministro de Gracia y Justicia que haga intervenir al ministerio fiscal y al de Gobernación, que diga si los fusiles se han disparado cumplidas las condiciones que exige la ley de orden público.

El ministro de la Gobernación contesta que el gobernador de Pontevedra es interino porque el propietario disfrutaba de licencia con motivo de una desgracia de familia.

Lo ocurrido en Saledo fué que el agente encargado de la cobranza de las cédulas personales, viéndose agredido por los vecinos, reclamó el auxilio de una pareja de la Guardia civil.

Agente y pareja tuvieron que esconderse para evitar la necesidad de anular a tiros.

El arrendador de las cédulas de Pontevedra, reclamó entonces protección al gobernador interino, y éste envió doce guardias con un sargento y un teniente, pero al llegar al pueblo se vieron agredidos por numeroso grupo de hombres, mujeres y chiquillos que hirieron al teniente y doce guardias y les obligaron a defenderse haciendo algunos disparos.

Esta es la versión oficial que puede rectificarse; los antecedentes son exactos.

Reconoce que si el gobernador hubiera ido a Saledo, tal vez se hubieran evitado las desgracias.

Termina asegurando que depurará los hechos y castigará a los culpables, si los hubiera.

El Sr. Salmerón rectifica, diciendo que, después de las declaraciones del ministro, el gobernador no debe continuar en su puesto.

El Sr. Aguilera replica que el Gobierno sabe lo que ha de hacer después de depurar los sucesos.

Otroce al Sr. Salmerón los telegramas y noticias que tiene de lo ocurrido.

El Sr. Salmerón los acepta para más tarde, en que volverá a tratar del asunto.

Se suspende el debate, y levanta la sesión a las nueve menos cuarto.

CRÓNICA

RESURREXIT

La desgracia es un mito. YONG.

Los médicos que le han salido al espíritu humano tienen poco alegre el diagnóstico. Se han propuesto atemorizarlos con sus vaticinios terroríficos, y tanto nos muelen la paciencia en fuerza de anunciarnos que somos unos salvajes ligeramente barnizados, que acabarán anulando las energías de la voluntad más firme.

Los filósofos, ó sean los desdichados, toman eruido desquite de las amarguras que la sociedad les propina. La sujeta a la tiranía de sus preocupaciones, y eirre, la recuerdan que está ligada al más allá; de horror, advierten que el dolor anula la personalidad del ente, y si buca en el placer la satisfacción de ciertos deseos, pronostican, ahuecando la voz, la llegada de fementidas decadencias. Las planiferas del pensamiento son como el vecino de la fábula: unas veces en-

CRÓNICA

RESURREXIT

La desgracia es un mito. YONG.

Los médicos que le han salido al espíritu humano tienen poco alegre el diagnóstico. Se han propuesto atemorizarlos con sus vaticinios terroríficos, y tanto nos muelen la paciencia en fuerza de anunciarnos que somos unos salvajes ligeramente barnizados, que acabarán anulando las energías de la voluntad más firme.

Los filósofos, ó sean los desdichados, toman eruido desquite de las amarguras que la sociedad les propina. La sujeta a la tiranía de sus preocupaciones, y eirre, la recuerdan que está ligada al más allá; de horror, advierten que el dolor anula la personalidad del ente, y si buca en el placer la satisfacción de ciertos deseos, pronostican, ahuecando la voz, la llegada de fementidas decadencias. Las planiferas del pensamiento son como el vecino de la fábula: unas veces en-

CRÓNICA

RESURREXIT

La desgracia es un mito. YONG.

Los médicos que le han salido al espíritu humano tienen poco alegre el diagnóstico. Se han propuesto atemorizarlos con sus vaticinios terroríficos, y tanto nos muelen la paciencia en fuerza de anunciarnos que somos unos salvajes ligeramente barnizados, que acabarán anulando las energías de la voluntad más firme.

Los filósofos, ó sean los desdichados, toman eruido desquite de las amarguras que la sociedad les propina. La sujeta a la tiranía de sus preocupaciones, y eirre, la recuerdan que está ligada al más allá; de horror, advierten que el dolor anula la personalidad del ente, y si buca en el placer la satisfacción de ciertos deseos, pronostican, ahuecando la voz, la llegada de fementidas decadencias. Las planiferas del pensamiento son como el vecino de la fábula: unas veces en-

CRÓNICA

RESURREXIT

La desgracia es un mito. YONG.

Los médicos que le han salido al espíritu humano tienen poco alegre el diagnóstico. Se han propuesto atemorizarlos con sus vaticinios terroríficos, y tanto nos muelen la paciencia en fuerza de anunciarnos que somos unos salvajes ligeramente barnizados, que acabarán anulando las energías de la voluntad más firme.

Los filósofos, ó sean los desdichados, toman eruido desquite de las amarguras que la sociedad les propina. La sujeta a la tiranía de sus preocupaciones, y eirre, la recuerdan que está ligada al más allá; de horror, advierten que el dolor anula la personalidad del ente, y si buca en el placer la satisfacción de ciertos deseos, pronostican, ahuecando la voz, la

Centro de instrucción popular, cuyo fin es el perfeccionamiento de la clase trabajadora. Terminando las gracias al Sr. Vincenti por los auxilios prestados a la sociedad como director general de Instrucción pública.

En analógico sentido hablaron el Sr. Sánchez y el Sr. Oria de Rueda.

El Sr. Vincenti, en un breve pero elocuente discurso lleno de erudición, denotó sus vastos conocimientos en las materias que tanta preocupación hoy a las naciones, consagrando a la clase obrera; aplaudió el sistema de enseñanza que allí se practica, convenciéndolo a todos de que la paz y no la lucha es el único resorte que las clases trabajadoras deben anhelar para la realización de sus aspiraciones, condenando enérgicamente los procedimientos de fuerza y de intimidación, y terminó, en medio de nutridos aplausos, excitando a la mujer española a que contribuyera con su poderosa influencia en la preciosa institución de la vida, que es la familia, a la educación y enseñanza de estos principios regeradores de la sociedad.

A petición del Sr. Liguinetti, fue nombrado por unanimidad socio y rector el actual director de Instrucción pública.

Asegúrese que el 1.º de próximo Julio se hará la inauguración oficial de la línea que servirá a Barcelona a Zaragoza buen número de kilómetros, y para las próximas fiestas de la Virgen de dicha ciudad costará el billete de ida y vuelta a la misma tan sólo nueve pesetas.

Última de dinero

Una aristocrática dama va a regalar un día de estos al espada Guerrero un capote de paño, bordado en plata y oro, que ha costado 4.500 pesetas.

El capote le estruendará el valiente diestro en la caída de toros que se celebrará en Madrid en 1.º de Julio.

Sobran para los niños píldoras, delicadas, enriquecidas, inapetentes y causados por el crecimiento, el *Hierro Leroy* cura el empobrecimiento de sangre, los colores pálidos, los dolores de estómago de las señoras y facilita el desarrollo de las jóvenes.

VINO BUGEAUD (Vino de Francia) al mejor y más agradable de los tonicos. Anemia, Fiebre, Convalecencias.

SUCESOS

Ha sido capturada en el domicilio del abogado Sr. Valdeobro una joven de veintidós años, llamada Soledad Ramos y Carrillo. La policía cree que esta muchacha es la distinguida tomadora que se dedica a hurtar en casa de los abogados pretendiendo hacerles consultas.

Soledad continúa negando ser ella la autora de los timos realizados por este novísimo procedimiento.

El juzgado se encargará de aclarar tan curioso asunto.

En la casa de acurrido del distrito de Buenavista fue ayer auxiliado una desgraciada demente, a quien, en el Retiro, le dio la locura por echar bendiciones a cuantas personas pasaban.

En el núm. 8 de la calle de la Montera, en el establecimiento titulado *La Colomina*, se cometió ayer mañana un robo consistente en la cantidad de 300 pesetas.

Los ladrones penetraron por el entresuelo de la casa, que está desahogado.

La policía persigue a los autores del hecho, sin que hasta ahora hayan sido habidos.

El día político

El Consejo de ministros celebrado ayer por la mañana en palacio, fue breve y de poca importancia.

El Sr. Sagasta, en su acostumbrado discurso-resumen de la política de la semana, refirió los acuerdos tomados en el Consejo de antanoche.

Después de la proclamación del sultán de Marruecos, del viaje de circunnavegar un hecho felizmente por la corbeta *Nahana*, escuela práctica de guardias marinas, que actualmente se halla sobre las costas de Inglaterra, según las últimas noticias oficiales, y de la huida de los panaderos en Portugal, que pudiera tener alguna resonancia en nuestro país, por ser la mayoría de ellos españoles.

El ministro de la Gobernación puso a la firma de la regente el decreto de nombramiento de la nueva junta de urbanización al arquitecto Sr. R. Puelles, y el Sr. López Domínguez leyó el telegrama de Mindanao que publicamos en otro lugar.

En el Senado disminuyen las temperaturas, y el interés a medida que se acerca la temperatura.

En el debate sobre la proposición de confianza consumió el segundo día de debate el señor marqués de Viana y pronunció un discurso relamido y con ciertos pufos literarios, que fue contestado por el Sr. Nájera de Arce, firmante de la proposición, el otro muy levantado, muy varonil y muy sobrio.

A última hora se leyó el dictamen del *seno del tabo*, de conformidad con lo aprobado por el Congreso.

A la hora señalada se reunieron las acciones y eligieron las comisiones siguientes:

Fuerzas de la ejército para 1894-95: señores Hidalgo, marqués de Mochales, Martínez y Martínez, Anglada, Sáenz (D. S.), Ladio y marqués de Beaumont.

Fuerzas navales para 1894-95: señores García, Rizo, Valdeobro, marqués de Hazas, Herrera, marqués de Reinos, Riano y Portuondo.

Represión del anarquismo: Sres. Aldecoa, Hernández Iglesias, García Gómez de la Sierra, González Olivares, Rada y Delgado, Romero Girón y marqués de Trives.

Salto del tapón: Sres. Chinchilla (D. Juan), marqués de Villasegura, Martínez y Martínez, Pando, Sáenz (D. S.), O'Lawlor y Portuondo.

Además fueron elegidas las que han de informar sobre los proyectos siguientes:

Ley autorizando al ministro de Fomento para expedir títulos a los estudiantes de obras públicas, modificando el decreto de 1892 sobre elecciones de diputados en Cuba y Puerto Rico; extensión total del servicio militar en las provincias Vascongadas; declaración de utilidad pública las obras de saneamiento de la ría de Bilbao; fijando las condiciones de ingreso en el cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios; modificando la ley que declaró puertos francos los de Ceuta, Melilla y Chafarinas; ordenando al Ayuntamiento de Santander varios terrenos del Sardinero; y unos 30 proyectos más de ferrocarriles y carreteras.

En ninguna sección hubo lucha, porque en la candidatura oficial tenía representación la minoría conservadora.

Los conservadores fueron muy animados a promover un largo debate sobre la forma en que ayer se dio cuenta al Senado por el señor

Moret del Tratado de Comercio y Navegación concertado entre nuestro país y Bélgica.

Antes de empezar la sesión, el Sr. Bosch se vistió con el marqués de la Habana para exponerle, en nombre de la minoría conservadora, que si no se retiraba de la orden del día el tratado, los conservadores suscribirían una prolongada discusión, pues no podían prestarse en manera alguna a que las secciones nombradas en la comisión que ha de dictaminar sobre el sin haberlo estudiado antes detenidamente.

El presidente de la Cámara puso el caso en conocimiento del jefe del Gobierno, y éste, a fin de evitar otro conflicto parlamentario, mostró su conformidad con retirar aquel de la orden del día.

En el Congreso el Sr. Gasset (D. R.) apoyó eficientemente su proposición relativa a la acuñación.

El ministro no estuvo muy afanado en la respuesta, pero dijo algunas buenas verdades.

Una de las mayores fué el recuerdo de la prisión que ejercieron las Cámaras y la opinión en el año se construyó la escuadra obligada a la Marina a meterse en empresa que habrían favorecido la industria nacional, pero que han perjudicado los fines a que se destinaron los créditos.

Transcurrieron las horas de reglamento y el Sr. Gasset no pudo replicar.

La intervención en este debate de los señores Cánovas, Silvela, Canalejas, Pidalgo y otros que tienen pedida a palabra le presta gran interés.

En la orden del día continuó el debate sobre la ley de Tesorerías, oyéndose en pro y en contra del proyecto muy razonada discusión. La discusión no irá tan apurada como se creía, por el abuso verdaderamente de los créditos de que todo el que figura como probable se presume que lo es, se resiste a ceder, y no ha sido sino un juego de palabras.

La sesión se prolongó porque el Sr. Salcedo tenía que exponer su propósito de decir algunas palabras sobre los sucesos de Salcedo (Pinar del Río), pero no habiendo acudido a tiempo, se dejó en la orden del día.

Al término de ella quiso que se prorrogase la sesión, amenazando en otro caso con una proposición incidental.

El señor presidente de la Cámara pensó que lo mejor era ceder a la pretensión; y a favor de la hora pasar dos turnos en la ley de Tesorerías.

Hoy apoyará el Sr. Moret la proposición de los republicanos sobre el asunto de Marina. Piensan hablar poco para dar lugar a que recaiga votación, y se va la suerte que espera a la ley de Gasset, que ha pasado al orden del día.

La comisión de presupuestos de Puerto Rico se reunió ayer tarde, discutiendo el articulado del proyecto, que quedó aprobado por la comisión.

En vez de consignar en el proyecto el aumento de tarifas, se ha autorizado al ministro para elevarlo cuando lo crea conveniente.

PRESUPUESTOS

No parece sino que se tenga el propósito firme y decidido de que los hayes y se discutan antes de la clausura de las Cámaras, posibilidad que hoy es poco probable.

El hecho es que, a pesar de haberse prorrogado la sesión hasta muy cerca de las nueve, la discusión que para las diez se había hecho a los individuos de la comisión general se mantuvo, reuniéndose esta a las diez y media.

Era su propósito dejar aprobado todo el

presupuesto de gastos para formular hoy el dictamen y firmarlo, dejándole mañana sobre la mesa; pero no pudo ser.

Acudió al seno de la comisión el ministro de la Gobernación, Sr. Aguilera, para hacer algunas consideraciones sobre la conveniencia y necesidad de que se restablezca la Dirección de Beneficencia y Sanidad. Retiró el ministro su voto la reforma por una mayoría exigua.

En Guerra quedaban por aprobar los créditos ampliables. Se discutieron y fueron aprobados con la limitación de que se entendían aplicables a los mismos conceptos que los otorgados en el presupuesto vigente bajo el mismo epígrafe y sección.

En Fomento también pasaron las innovaciones hechas por el ministro sin observaciones ni obstáculos que se temían.

El dictamen de la subcomisión de Gracia y Justicia amenazaba suscitar larga discusión en la relativa a la autorización concedida, por un solo voto de mayoría, para la reposición de Juzgados, y como era ya tarde se decidió dejarlo para hoy.

El relativo al empréstito en proyecto, propuesto el presidente de la comisión, Sr. Mellado, que pasará a informe de la subcomisión de Hacienda.

Se promovió sobre esto algún revuelo, opinando los unos por que así se acordase y los otros por que la comisión en pleno debía enterarse en el asunto.

Insistió el Sr. Mellado en que antes debía dictaminar la subcomisión respectiva, y esta no podía ser otra que la de Hacienda, y así se acordó.

Esta se reunirá esta tarde, a las cinco, y a las seis lo verificará la comisión general.

Se ve, pues, como antes decíamos, que el examen breve del presupuesto se le va hasta con apuro, y no se puede esperar a que se resuelva firme de discusiones, pero a estas a turnos es dudoso que puedan serlo.

También la comisión de presupuestos de Cuba ha terminado su examen y hoy firmará el dictamen.

A propósito del cual se nos hace una observación que creamos merece ser consignada. Hasta aquí los artículos de periferia se aferraban por dos partidas, la 123 y 124, según que era ordinaria o fina. Ahora, por favorecer a un determinado industrial, se re funden en una, con lo cual se favorece el contrabando y se perjudica al pobre y necesitado, consumidor constante del artículo barato. Contra eso se ha reclamado el gremio de comerciantes, y de esperar es que su reclamación sea atendida.

MOVEDADES TEATRALES

APOLLO.—«LAS AMAPOLAS» (ESTRENO).

Un argumento altamente primitivo, y a arrojado en tres cuadros interminables leños de escenas inútiles y pesadas; un lenguaje vulgar resultado de trociscos de dudoso gusto, tal fue el libreto de la obra estrenada ayer noche en Apolo.

Afortunadamente, la música que la acompañaba, y que resultó ser del maestro Torregrosa, tiene algunos números bonitos, tal vez poco originales, pero que se hicieron aplaudir, especialmente el coro del segundo cuadro, que, indudablemente, merecerá iguales honores todas las noches en que *Las Amapolas* se representen.

Los actores demostraron mucha voluntad y haber estado un día poco afortunados.

Sobresalió entre todos el Sr. Meje (hijo), que representó con mucho cariño un papel de estudiante. Sin duda se deberá a este actor el que la obra tenga varias representaciones.

Al final de ésta los autores fueron llamados repetidas veces.

FRONTONES

Real-Jai

De apertido monstruoso le calificaban los cartels de la empresa; yo haré una variante y lo califico de monstruoso.

Contendían los cuatro dioses de la fuerza: Jai, Porti, Chiquito y Pedro; éste con el primero, y los dos en medio juntos. Aquella fue una lucha de empuje, solamente de empuje, nada de inteligencia, de habilidad, ni de arte, dejando en olvido el refrán «más vale traza que fuerza», y fiándolo todo a ésta, sucedió lo que tenía que suceder: Pedro, esa estapulla viviente se hizo dueño de la cancha, y jugó solo. Irón no tuvo más intervención que en los saques, y para eso. A última hora quiso, como dicen las chulas, ponerse a la cabeza de la mala gestión, que el público reproba fuertemente. Parcial quedó reducida a figura decorativa, y el Chiquito no pudo resistir el feroz peloteo de Pedro, que envió discurriendo pelota al rebote, una a los falcos, tres a la galería del tercer piso y una que pasó por encima del tejado.

A esto se redujo el partido de ayer. El Chico y Porti quedaron en 31.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

APOLLO.—Mañana sábado, se verificará el beneficio del primer actor cómico D. José Necojo, poniéndose en escena, en la primera y cuarta sección, el popular sainete lírico *La verbena de la Paloma*; en la segunda sección *Las niñas desventuradas*, y en la tercera la nueva zarzuela, titulada *Las anipolitas*. Pasado mañana, domingo, por la tarde, se pondrá en escena las populares zarzuelas *El día de la sra. Concha*, *Novillos en Palencia*, *Las niñas desventuradas* y *De viaje al Paraíso* a la familia del tío Varamo, tomando parte las bandas de coros y tambores, y dos secciones del batallón escolar.

BOLSA DE MADRID

21 de Junio.—A las 4 de la tarde.

Interior, 4 por 100 contado	69'40
— — — fin actual	69'40
— — — fin próximo	69'55
Exterior, 4 por 100 contado	79'35
Amortizable, 4 por 100	78'50
Billetes Cuba 1898	110'75
— 1890	98'50
Acciones Banco España	394'00
Compañía Arrendataria Tabacos	172'00
Paris vista	21'70
Londres vista	30'63

A la citada hora, se conocían los siguientes cambios:

Interior 4 por 100	Barcelona	69'45
Exterior 4 por 100	—	79'45
Exterior 4 por 100	Paris	65'34
Renta francesa 3 por 100	—	100'40
Exterior 4 por 100	Londres	65'37

DE LA AGENCIA PABBA
Londres 21.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 65'50.

TEMPERATURA

A las ocho, 22 sobre 0.—A las doce 31.—A las cuatro, 28.—A las seis, 26.—Máximo 35.—Mínimo 17.—Barómetro, 712.—Buen tiempo.

Imprenta y litografía La Catalana
San Agustín, 2.—Madrid.

Entrada la noche, María fue acometida de impaciencia en el Hospital de Nuestra Señora de los Dolores, porque sabía por la señora de Jonquière que el barón Suite había obtenido para ella, del padre Fourcade, la autorización de pasar la noche ante la Gruta.

A cada minuto, preguntaba a sus Jacinta: —Mi hermana, diga usted, ¿son ya las nueve?

—No, hija mía, no; apenas son las ocho y media. Tome usted; aquí tiene un buen pañolón de lana para abrigarse de madrugada, porque el Cave corre cerca y las mañanitas son frías en estos países montañosos.

—¡Oh, las noches son tan hermosas! Y además, duermo tan poco en esta sala. Fuera no puedo estar peor que aquí. ¡Dios mío, qué contenta estoy! ¡Qué delicia, qué encanto, pasar toda la noche con la Santa Virgen!

La sala entera le tenía envidia. Era el goce inefable, la beatitud suprema, eso de orar toda una noche ante la Gruta.

Decíase que las elegidas veían seguramente a la Santa Virgen, en medio de la angustia paz de las tinieblas. Pero se necesitaban altas protecciones para obtener semejante favor.

A los padres no les gustaba concederlo, desde que varias enfermas habían muerto allí, como adormecidas en su éxtasis.

—Mañana, hija,—añadió sor Jacinta,—por

la mañana, temprano, comulgará usted en la Gruta, antes de volver aquí.

Dieron las nueve. Pedro, tan puntual, ¿se habría olvidado de ella?

Hablábase ahora de la procesión nocturna, con pr fusión de hachas y cirios, que podría ver de un extremo al otro, si salía en seguida.

Cada noche, las ceremonias concluían con una procesión igual; pero la del domingo era siempre la más hermosa, y anunciaban que la de aquella noche sería de un esplendor extraordinario, pocas veces visto. Cerca de treinta mil peregrinos habían de desfilar con un cirio en la mano.

Las maravillas nocturnas del cielo iban a abrirse; las estrellas bajarían seguramente a la tierra.

Y los enfermos se quejaban. ¡Qué triste era estar crucificado en la cama, sin poder ver nada de todos aquellos prodigios!

—Hija mía querida,—se acercó a decirle la señora de Jonquière,—aquí vienen su señor padre y el abate.

María, loca de contenta, olvidó sus impaciencias de antes.

—¡Oh! Pedro, a prisa, a prisa! Hágame el favor...

La bajaron, y Pedro tiró del carrito, que rodó suavemente bajo el cielo acibillado de estrellas; Guereaint iba al lado.

III

En fin, por la calle Baja, llegaron a la plaza del Mercadal.

Era una larga plaza triangular, la más animada y luminosa de la antigua población; densa de ballenas los cráneos, las farmacias, las tiendas más hermosas.

Entre éstas, distinguíase una pintada de verde claro, guarnecida de altos espejos, y sobre cuya puerta se leía en letras de oro:

CAZABAN, PELUQUERO.

Guereaint y Pedro entraron. Pero no había nadie en la peluquería, y tuvieron que esperar.

En la habitación inmediata un terrible ruido de tenedores. El comedor había sido convertido en mesa redonda, donde almorzaban diez o doce personas, a pesar de que ya eran las dos.

La tarde avanzaba, pero en todo Lourdes se comía aún.

Lo mismo que todos los demás propietarios de la villa, fueren cuales fueren sus opiniones religiosas, Cazabán alquilaba, durante las peregrinaciones, su propio cuarto, y abandonaba su comedor para refugiarse en la cueva, donde comía y dormía con su mujer, en un rincón donde faltaba aire para respirar.

El negocio hacía que la población desapareciera, como la de una ciudad conquistada, entregando a los peregrinos hasta las camas de las mujeres y de los hijos, sentándolos a sus mesas y haciéndolos comer en su vajilla.

—¿No hay nadie en esta casa?—gritó Guereaint.

Al fin salió un hombrecito, tipo pirenaico, vivo y hueco, afilado de cara, de pómulos salientes, cutis moreno, empicado de rojo. Sus grandes ojos, brillantes, no permanecían nunca inmóviles, y en toda su flaca persona había una exuberancia continua de gestos y palabras.

—¿Desea usted afeitarse, caballero? Usted dispense; mi oficial ha salido y yo estaba ahí dentro con mis huéspedes. ¿A usted le gusta afeitarse, si gusta. Voy a servirle al momento.

Y Cazabán, dignándose esperar en persona, batió el jabón y afiló la navaja.

Había dirigido una mirada inquieta a la sotana de Pedro, que, sin decir una palabra,

se había sentado y parecía absorto en la lectura de un periódico que había desplegado.

Hubo un corto silencio. Pero Cazabán no podía estar callado; mientras jaboneaba la barba de su cliente, añadió:

—Figúrese usted, caballero, que mis huéspedes se han entretenido tanto en la Gruta, que hasta hace un momento no han venido a almorzar. ¿Les oye usted? Yo estaba con ellos por pura cortesía... Pero también me debo a mis clientes, ¿verdad? Hay que contentar a todo el mundo.

Entonces Guereaint, a quien le gustaba también hablar, le preguntó:

—¿Aloja usted peregrinos?

—¡Oh! En Lourdes no hay quien no aloje algunos—contestó sencillamente el peluquero.—El país lo trae de sí.

—¿Los acompaña usted a la Gruta?

Cazabán se indignó, y dijo con la navaja en el aire:

—¡Nunca, caballero; nunca! Hace ya cinco años que no he bajado a esa nueva población que edifican.

Contóse otra vez, mirando de reojo la sotana de Pedro que desaparecía detrás del periódico; y la vista de la cruz roja, prañada en la chaqueta de Guereaint, le indujo a ser prudente. Pero su lengua le dominó.

—Diré a usted, caballero, todas las opiniones son libres, yo respeto la de usted, pero no creo en esas fantasmagorías. Y no lo he ocultado jamás a nadie. Bajo el Imperio, ya era yo republicano y librepensador. No éramos cuatro en Lourdes, en aquella época. Y me vanaglorio de ello; sí, señor.

Había atacado ya la mejilla izquierda y triunfaba. Desde aquel instante, el hombre se convirtió en un diluvio de palabras, inagotables. En primer lugar, repitió las acusaciones de Majestad contra los padres de la Gruta: el tráfico con los objetos religiosos, la competencia desleal hecha a los tenderos de artículos piadosos, a los fundistas y a los caseros.

En cuanto a los Hermanitas azules de la Inmaculada Concepción, ¡Ah! ¡Qué odio las tenía porque le habían quitado dos inquilinas, dos señoras viejas que pasaban en Lourdes tres semanas cada año!

CINCUENTA AÑOS
DE USO GENERAL

LA SALUD A DOMICILIO—LA MARGARITA EN LOECHES

CON GRANDES RE-
SULTADOS SIEMPRE

Antibiliosa, antiescorfolosa, antihéptica, antileptica, antiparásita y muy reconstituyente. Con esta agua de uso general base mineralizada, se tiene la salud a domicilio. Premia siempre la primera con grandes diplomas y medallas de oro y distinciones. Gran remedio contra las distintas formas del dengue con que esta dolencia se presenta. Es preservativa de la tibia y difteria usada con frecuencia. Tomar todos los días una cucharada.

Depósito central: Jardines, 18, bajos derecha, Madrid. Prevenir contra anhelos de aguas llamadas naturales y que pretenden ser iguales y aún mejores, y dicen que no irritan, y es porque carecen de fuerza. La de LA MARGARITA se adapta a todos los estómagos, no irrita, y mezclada con agua, resulta aún muy superior a los similares. Aunque come purgante no tiene igual al agua de LA MARGARITA sus condiciones terapéuticas, pues cura con facilidad y prontitud gran número de afecciones del estómago, bilis, herpes, reumatismos, llagas, anemias y demás que expresa la etiqueta de las botellas, y en gran cantidad de agua de que carecen las demás aguas. Le permite tener abierto un gran establecimiento de baños del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Pedir prospectos y hojas clínicas, que se envían gratis. Vende en todas las farmacias y droguerías de España y extranjera.

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—A las 8.—Cádiz.—La Gran Vía.

MODERNO.—A las 8 y 1/2.—La candelada.—Vale de las cuatro estaciones.—Si voliera hombre.—M. Onofre.—Un punto filipino.—Romanza de La Indiana.—Los africanistas.—Onofre Ondina.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—De Jetafe al Paraíso: ó la familia del tío Maroma (fundida en un acto).—Al agua... patos!—Las amapolas.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Moda de la Hig Life.—Programa de gala.

Sillas de paseo, 150. Entrada general para señoras, niños y militares, 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—Gran espectáculo a beneficio del bello sexo madrileño, tomando parte los adivinos, mademoiselle y monsieur Kreps, y los principales artistas de la compañía. Entrada general, 50 céntimos.

BETI-JAI.—A las 5.—Don

partidos extraordinarios: Primero, entre Ignacio Becerra (Tucol) y Melchor Guruceaga, contra Enrique Artaraz (Zurdo de Abando) y Pedro Recheverría (Tandilero).—Segundo, entre Aduna y Urbieto, contra Uranga ó igualado, á sacar los dos de los siete y medio cuadros.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado). Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

CUBA.—(Madrid Moderno).—Sesiones de patines.—Carreras de trineos, con premios.—Tiro de salón.—Conciertos.—Abierto el parque todo el día.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve á doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.



Para convalecientes y personas débiles, es el mejor tónico y nutritivo; impetencia, malas digestiones, anemia, tibia, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO, 7

PEDID COGNAC DOMEQO

en todos los Cafés, Casinos, Fondas, Hoteles y Restaurantes acreditados.

Purgante citrato de magnesia

Es el más agradable y eficaz y no produce irritación. Botella 4 y 6 rs. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35. Frente a la de Relatores. Teléfono 33

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Eritemias que resultan de vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczemas, Naveiras, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO cura los accidentes sifilíticos antiguos o recientes. Dierias, Tumores, Gomas, Eritemias, así como el Linfatismo, la Escrófula y la Tuberculosis. En París, 60 J. TERNER, 102, rue Richelieu, 5. en BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpos Colegiados: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se halla de venta en la Librería Editorial de Bailly-Baillière é Hijos, Plaza de Santa Ana, núm. 10, y en las principales librerías de Madrid.

AVISO

Se desea comprar una propiedad rústica en los alrededores de Madrid, con casa ó castillo habitable en seguida, y produzca 5 por 100.

Extensión, dos ó tres mil hectáreas, casa, caza y agua.

Precio, entre treinta y cincuenta mil duros.

Dirigirse, por correspondencia, á la Administración de

EL GLOBO

precisando cabida, productos, situación, linderos y medios de comunicación.

Matías López

MADRID—ESCORIAL

Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas.

De venta en todos los Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montero, 25.

PÍLDORAS

del Dr. AYER
Son la mejor Medicina Casera

CURAN EL

Dolor de Cabeza, Estreñimiento, Dispepsia, Afecciones del Hígado, Edemas de Tumor, Puntaje Vegetales.



La delgada capa de azúcar, que cubre las Píldoras del Dr. Ayer, se disuelve tan luego de llegar al estómago, permitiendo asimilar la fuerza de cada uno de los ingredientes. Como purgante, tanto para los viajeros como para el uso de las familias, las Píldoras del Dr. Ayer son las mejores del mundo.

Primer Premio de la Exposición Universal de Chicago de 1893

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., U. S. A.



ESQUELAS

Se reciben en la Administración de este periódico, San Agustín, 2. Precios económicos.

COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas. Lunes.—Para Carrii, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetta y Marsella. Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao. Jueves.—Para Carrii, Vigo, Cádiz y Sevilla. Sábado.—Para Santander y Bilbao. La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida. Son á cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada. Consignatarios en la Coruña, D. Nicandro Barba, al lado de la batería Salva.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR

Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.

ESQUELAS FUNEBRES

Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.

Se envían tarifas de precios á las personas que las piden dirigiéndose en Madrid á las

OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º

PRINCIPAL 12QDA.—TELEFONO 805

Y lo que más se observaba en él, era el rencor lentamente acumulado, y que desbordaba al fin, de la población vieja contra la nueva, surgida de improviso, al lado opuesto del castillo; contra aquella población rica, con grandes casas como palacios, donde iba á parar todo el lujo y todo el dinero; de tal manera se engrandecía y enriquecía sin cesar, al paso que la hermana mayor, la antigua villa pobre de las montañas, acababa de agonizar, con sus callejones desiertos, donde crecía la hierba.

La lucha continuaba, sin embargo; la villa antigua no quería morir, procuraba obligar á su ingrata hermana menor á un reparto de fortuna, alojaba también peregrinos y abría tiendas; pero las tiendas no se apartaban de la villa con la condición de hallarse cerca de la Gruta, y únicamente los peregrinos pobres consentían en alojarse lejos.

Este combate desigual agravaba la ruptura, convertía las poblaciones alta y baja en dos enemigas irreconciliables, que se devoraban sordamente, en continuas intrigas.

—¡Oh! ¡No, por cierto; no será yo quien vaya á la Gruta!—añadió Cazabán con su aire furioso.—Y de qué manera abusar de ella! ¡Parece mentira que en el siglo XIX veamos semejante idolatría, una superstición tan grosera!... Pregúntele usted si en veinte años han curado un solo enfermo de la población. Y no es que falten tullidos en nuestras calles. Al principio fueron gentes de aquí las que obtuvieron el beneficio de los primeros milagros. Pero, al parecer, hace tiempo que su agua milagrosa ha perdido toda virtud para nosotros. Vivimos demasiado cerca, y hay que venir de lejos para que cure.

—¡Qué solemne tontería! ¡Le aseguro á usted que no bajará á la Gruta, aunque me diesen cien francos!

La inmovilidad de Pedro debía irritarle. Acababa de pasar á la mejilla derecha, y concluía furiosamente contra los padres de la Inmaculada Concepción, cuya aspereza era la única causa del desencuero.

Estos padres, que eran al fin y al cabo del país, puesto que habían comprado el Municipio los terrenos donde querían edificar, no respetaban siquiera el convenio firmado con la villa, pues se comprometían á abstenerse

de todo comercio, de la venta de agua y artículos de piedad.

Indudablemente, se les hubiera podido demandar ante los Tribunales de justicia, con la seguridad de verlos condenados. Pero se consideraban tan fuertes, que de toda amenaza se reían y no dejaban que un solo donativo fuese á la parroquia. Todo el dinero recogido iba á parar á la Gruta y la Basílica.

Cazabán tuvo una exclamación ingenua:

—¡Si, al menos, consintiesen en partir!...

Cuando Guersaint, que se levantaba, volvió á sentarse, el peluquero continuó:

—Y si yo la dijese á usted, caballero, en qué han convertido nuestro pobre pueblo! Las muchachas eran muy juiciosas y honradas, yo se lo aseguro á usted, hace cuarenta años. Yo recuerdo que en mis mocedades, cuando un joven quería divertirse, no había aquí más que tres ó cuatro desvergonzadas para satisfacerle; tanto que, en días de feria, he visto á los hombres hacer cola á la puerta de aquellas mujeres; palabra de honor... Pero, ¿ahora? ¡Ah! ¿Cómo han cambiado los tiempos! Las costumbres son muy distintas.

Ahora, las hijas del país se dedican casi todas á la venta de cirios y de ramos; ya habrá usted visto de qué manera asedian á los transeúntes, metiéndoles á la fuerza la mercancía en las manos. ¡Es una vergüenza, con esas strevidas! Ganan mucho, se entregan á la vida perezosa, y en invierno no hacen nada, esperando que vuelva la época de las peregrinaciones.

Pues bien, yo le aseguro á usted que los jóvenes aficionados á correrías, encuentran hoy con quién entretenerse. ¡Aháda usted á eso la población flotante y sospechoa que nos invade tan pronto como aparecen los primeros días buenos: cocheros, vendedores ambulantes, cantineros, todo un bajo pueblo nómade, que anda grosería y vicio, y tendrá usted la honrada villa nueva que nos han propinado, con las bandadas de gente que vienen á su Gruta y á la Basílica!

Pedro, muy fatigado, había dejado caer el periódico. Escuchaba, teniendo por primera vez la intuición de los dos Lourdes; el antiguo, tan honrado y piadoso en su tranquila soledad, y el nuevo, corrompido, demoralizado

zado por tantos millones manejados, y tantas riquezas provocadas y acrecidas, por la afluencia creciente de forasteros que atravesaban la villa á escape, por la podredumbre fatal de la aglomeración y el contagio de los malos ejemplos.

Y qué resultado, si se pensaba en la cándida Bernadette arrodillada ante la rústica Gruta primitiva, en toda la ingenua fe y en toda la pureza ferviente de los primeros colaboradores de la obra!

¡Era aquel envenenamiento del país por el lucro y por la escoria humana, lo que se habían propuesto! Bastaba que viniesen los pueblos para que se declarase la peste.

Cazabán, viendo que Pedro escuchaba, tuvo otro gesto de amenaza, como para barrer toda aquella superstición envenenadora. Luego, silencioso, acabó de peinar á Guersaint.

—¡Para servir á usted, caballero!—dijo una vez terminada la operación.

Hasta entonces no había del coche el arquitecto.

El peluquero se excusó, al principio, diciendo que era preciso ver á su hermano, en el Campo común. Por último consintió en aceptar el encargo. Una carretela de dos caballos, para ir á Gaverne, costaba cincuenta francos. Pero contento de haber tenido ocasión de hablar tanto y de ver que se le trataba de hombre honrado, acabó por rebajar el precio á cuarenta francos. Entre cuatro personas, tocaba á diez por barba.

Se convino en partir de noche, cerca de las tres, á fin de poder regresar al día siguiente, lunes, por la tarde, temprano.

—El coche estará delante de la fonda de las Apariciones á la hora convenida—repitió Ca-

zabán, con su aire de énfasis. Cuenten ustedes conmigo, caballeros.

Escuchó. El ruido de vajilla no cesaba en el fondo de la habitación vecina. Seguían comiendo en ella, con aquel ruido de voracidad que se extendía de un extremo al otro de la habitación.

Levantóse una vez pidiendo pan.

—Dispensen ustedes—dijo vivamente Cazabán;—mis huéspedes me reclaman.

Y precipitose con las manos grasientas de haber manejado el peine y el cosmético.

Durante el segundo que la puerta estuvo abierta, Pedro divisó en las paredes del comedor varias imágenes piadosas, y sobre todo una vista de la Gruta que le sorprendieron. Indudablemente, el peluquero no las tenía colgadas allí sino durante los días de peregrinación, para dar gusto á sus huéspedes. Eran cerca de las tres.

Una vez en la calle, sorprendió á Pedro y á Guersaint el gran ruido de campanas que agitaba el aire. Al primer toque de vísperas, dado en la Basílica, había contestado la parroquia; y en seguida los conventos, uno detrás de otro, se agregaban al repiqueteo creciente.

La campana cristalina de las Carmelitas se unía á la campana grave de la Inmaculada Concepción; todas las campanas alegres de las Hermanitas de Nevers y de las Dominicas tocaban á un tiempo.

Los días de fiesta, hendían el aire, desde el amanecer hasta la noche, vuelos de campanas, por encima de los tejados de Lourdes.

Nada más alegre que aquella canción sonora bajo el gran cielo azul, sobre aquella población glotona, que al fin había almorzado y paseaba ahora su feliz digestión al sol.